

Basílica San Gennaro ad Antignano, Via San Gennaro ad Antignano, 82 – 80134 Napoli



Utilice el folleto para cantar

Canon | Tui amoris ignem n° 14 | Laudate Dominum n° 10

Salmo 121 (120) | Canon | Rit. (Bienaventurados vosotros los pobres) n° 114

Levanto los ojos hacia las montañas: ¿de dónde vendrá la ayuda? Mi ayuda viene del Señor, quien hizo el cielo y la tierra. **Rit.**

No dejará resbalar tu pie, ni se dormirá tu guardián. No se dormirá, no dormirá, el guardián de Israel.. **Rit.**

El Señor es tu guardián, el Señor es como una sombra que te cubre, y está a tu diestra. No te herirá el sol de día, ni la luna de noche. **Rit.**

El Señor te protegerá de todo mal, protegerá tu vida. El Señor guardará sobre ti, cuando salgas y cuando entres, desde ahora y para siempre. **Rit.**

Lectura | 2 Pedro 1, 16 - 19 | "Dios no puede dejar de amar" - Hermano Roger de Taizé

Canon | Bendice al Señor (5).....sigue el silencio

Oración intercesora gratuita (Kyrie eleison)

Padre Nuestro

Oración final

Oración alrededor de la Cruz

Cánones | In manus tuas Pater (30) | Jesús el Cristo (9) | Nada te turbe (50) | El Señor te restaura (153)

Lectura 2 Pedro 1,16-19

Pedro escribió: No por seguir fábulas inventadas artificialmente os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino porque hemos sido testigos oculares de su grandeza. De hecho, recibió honor y gloria de Dios Padre cuando esta voz le fue dirigida por la gloria majestuosa: "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia". Esta voz la oímos descender del cielo mientras estábamos con él en el monte santo. Por eso tenemos mejor confirmación que la palabra de los profetas, a la cual hacéis bien en prestar atención, como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro, hasta que despunta el día y el lucero de la mañana sale en vuestros corazones.

(tomado del libro "Dios no puede dejar de amar" - Hermano Roger de Taizé)

Eligiendo amar, Así como el almendro florece con las primeras luces de la primavera, un soplo de confianza hace que los desiertos del Corazón vuelvan a florecer. Conmovido por este aliento, ¿quién no querría aliviar los dolores y las pruebas humanas? Incluso cuando nuestros pasos tropiezan con un camino pedregoso, ¿quién no querría realizar en su vida la palabra del Evangelio: "Lo que hacéis a los más pequeños, a los más necesitados, a mí, el Cristo, lo hacéis?" ". Un siglo después de Cristo, un creyente escribió: "Vístete de alegría... Purifica tu corazón de la malvada tristeza y vivirás para Dios". Quien vive para Dios elige amar. Tomar esa decisión requiere una vigilancia constante. Un corazón decidido a amar puede irradiar una bondad infinita. Realmente le gustaría dar alivio a los tormentos de los que están cerca y lejos. (Hermano Roger de Taizé).

Oración final

Cristo Señor, concédenos mirarte en cada momento. Muy a menudo olvidamos que tu Espíritu Santo habita en nosotros, que oras en nosotros, que amas en nosotros. Tu milagro en nuestras vidas es tu confianza y tu continuo perdón.